

día: ¿qué papel desempeña la caballería y sus miembros en la sociedad? ¿quién ostenta el poder?

La «*Bibliografía*» (pp. 205-234) que recoge este trabajo da muestras del amplio conocimiento que sobre el tema posee la investigadora y aporta una imprescindible información, no sólo a aquéllos que trabajan sobre la materia artúrica, sino también a cualquier persona interesada en profundizar en alguno de los muchos temas que trata este estudio.

Para terminar —tarea que se presenta ingrata— hay que señalar la presencia de algunos errores y erratas inevitables en cualquier libro. Así, por ejemplo, hallamos en la «*Parte Segunda*» que la nota 34 (p. 144), aparece en el apartado de notas como 35 (p. 172), lo que supone una repetición del número 35, y en un principio una cierta sorpresa para el lector.

Tan sólo nos resta añadir nuestra más cálida felicitación a la autora de este trabajo; y le deseamos el mayor éxito y difusión posibles; porque, sin duda, muy pronto este estudio se convertirá en libro de consulta obligada, a la hora de penetrar en el laberinto artúrico.

ANTONIO M. CONTRERAS MARTIN

Barcelona, abril de 1992

SÁNCHEZ LOBATO, J. y AGUIRRE, B., *Léxico Fundamental del Español*, SGEL, Madrid, 1992.

El aprendizaje de una lengua extranjera supone el conocimiento de las estructuras gramaticales y del vocabulario de la lengua objeto de estudio, el cual permitirá el manejo integral de las cuatro destrezas lingüísticas fundamentales: comprensión oral, expresión oral, comprensión escrita y expresión escrita. Gramática y vocabulario son, por lo tanto, dos elementos que se precisan mutuamente. No obstante, por todos es bien sabido que es la gramática el aspecto del aprendizaje al que se presta mayor atención, quedando relegado el aprendizaje del vocabulario. No debemos olvidar, sin embargo, que el vocabulario de una lengua pone en contacto al usuario de la misma con la cultura de la comunidad lingüística en la que se encuentra inmerso, y por ello, el aprendizaje del léxico ha de ser considerado como un aspecto fundamental. La situación que hemos descrito nos permite afirmar que la investigación en esta parcela de la Lingüística Aplicada resulta escasa, aunque podemos citar dos interesantes y recientes trabajos cuya lectura recomendamos: M. Victoria Romero, «La enseñanza del vocabulario», *Actas de las III Jornadas Internacionales del Español como Lengua Extranjera*, Madrid, Ministerio de Cultura, 1991:151-167, y J. Bestard Monroig y M.C. Pérez Martín, «La enseñanza del vocabulario» en *La didáctica de la lengua inglesa*, Madrid, Editorial Síntesis, 1992: 169-175.

Esta preocupación nos trae de la mano una nueva publicación de Jesús Sánchez Lobato y Blanca Aguirre, autores consagrados en el mundo de la enseñanza del Español como lengua extranjera, la cual llega para cubrir un área en la que carecíamos hasta el momento de referentes fidedignos, a excepción de los ya clásicos manuales de V. García de la Hoz (1953) y M. Villegas (1975). Este *Léxico Fundamental del Español* ofrece

un corpus léxico contextualizado y organizado en torno a quince campos semánticos, una selección de ejercicios orientados a la práctica de las cuatro destrezas fundamentales en el aprendizaje de la lengua española, y un glosario alfabético y multilingüe que presenta las equivalencias del vocabulario en las tres lenguas de mayor difusión: inglés, francés y alemán.

La selección del corpus lingüístico, ya sea gramatical o léxico, constituye en sí mismo un problema intrínseco en la enseñanza al que profesores y autores de manuales con fines didácticos nos enfrentamos diariamente. La obra de J. Sánchez Lobato y B. Aguirre proporciona un conjunto de sustantivos, adjetivos, verbos y expresiones coloquiales clasificados en quince temas o nociones: 1. identificaciones personales, 2. circunstancias personales, 3. profesión, trabajo, creencias, 4. paisaje y fauna, 5. condiciones atmosféricas, 6. entretenimientos y aficiones, 7. actividades artísticas, 8. aficiones: deportes y toros, 9. viajes, alojamiento y transporte, 10. salud, enfermedad y figura humana, 11. educación y enseñanza, 12. alimentación, comida y bebida, 13. comercio, industria y vestido, 14. moneda, correo, sociedad y estado, y 15. pesos, medidas y números. Los campos semánticos escogidos pretenden cubrir las necesidades comunicativas esenciales y avanzadas que se le presentan al estudiante de lengua extranjera en el aprendizaje del español.

Los campos semánticos matrices aparecen subdivididos en varios semas pertenecientes a la misma familia léxica, por ejemplo, el campo semántico de la unidad 1: *Identificaciones personales*, recoge los vocablos correspondientes a *el nombre, la persona y la edad, el estado civil, la familia, las actividades intelectuales y los sentimientos*, y así de manera sucesiva en cada una de las quince unidades en que está estructurado el libro. Asimismo, sustantivos, adjetivos, verbos y expresiones coloquiales aparecen claramente diferenciados en las distintas unidades del volumen, con información gramatical adicional referida al género del vocablo en cuestión.

La explotación del vocabulario en la clase supone unas técnicas específicas relacionadas con la memorización, la asociación mediante el uso de sinónimos y antónimos, y el manejo del diccionario, entre otras. Por ello, los autores nos ofrecen una variada gama de ejercicios con el objetivo global de revisar y consolidar las estructuras fundamentales del español, sin las cuales, el vocabulario carece de funcionalidad.

Un glosario alfabético recoge la equivalencia o equivalencias de cada vocablo en inglés, francés y alemán. Este repertorio final será de ayuda inestimable para el alumno autodidacta al que también va dirigida esta publicación.

Creemos que la descripción que ofrecemos de la obra conjunta de J. Sánchez Lobato y B. Aguirre proporcionará al lector una idea general de lo que encontrará en *Léxico Fundamental del Español*. Si hay algo que podamos sugerir a los autores desde las líneas de esta modesta y breve reseña es que la disposición alterna de unidades temáticas y ejercicios complementarios habría facilitado el manejo del volumen.

*Léxico Fundamental del Español* será un inevitable punto de referencia para editores, autores de manuales, profesores y alumnos.

ISABEL SANTOS GARGALLO